

CELCIT. Dramática Latinoamericana 543

DESDE QUE TE DEJÉ

Fredy Leonardo Matute Banegas (Honduras)

PERSONAJES

EUGENIO
MARCO

Desde el fondo de un túnel se escucha el susurro de una conversación, son EUGENIO y MARCO un par de mineros que han quedado atrapados en la mina tras un derrumbe, se aproximan lentamente tratando de abrirse paso entre la oscuridad con la ayuda de sus linternas, que muestran el camino con dificultad. Finalmente se detienen a descansar, ambos llevan cascos de seguridad, mochilas con herramientas y restos de provisiones.

EUGENIO exhausto se desploma sobre el suelo, MARCO toma su cantimplora que aún contiene un poco de agua, bebe y le ofrece a EUGENIO quien hace gesto de negación remojando sus labios con la lengua.

MARCO
¿Qué le dirás?

EUGENIO
¿A quién?

MARCO
A tu esposa

EUGENIO
No lo sé, discutimos esa mañana antes de terminar encerrados aquí, ¿por qué?

MARCO
Creí que querrías decirle algo, supongo que eso hacen las parejas cuando se alejan por semanas

EUGENIO
¿Cómo sabes que han pasado semanas?

MARCO
No sé, solo me parece sentirlo

EUGENIO
Aquí no se puede sentir nada

MARCO
Aquí, se puede sentir todo

EUGENIO
¿Qué sentís?

(MARCO revisa las paredes y el cielo del túnel en busca de algo)

MARCO
No lo sé, es difícil de explicar, ¿y entonces?

EUGENIO
¿Qué?

MARCO
¿Qué le dirás?

EUGENIO
Si no me mata por el susto que le he dado, seguro le diré que la extrañé

MARCO
¡Que áspero!

EUGENIO
¿Vos qué le dirías? Digo, si tuvieras una esposa

(MARCO se queda pensativo por un momento, saca una fotografía de su bolsillo y se queda mirándola)

MARCO
Hola cariño, he vuelto. Sé que no he sido el mejor, tras estos días bajo la tierra me he dado cuenta que vos sos mi cielo, tu fotografía me mantuvo vivo con la esperanza de volverte a ver, cástate conmigo

(EUGENIO se acerca a MARCO, le saca la foto de las manos y al verla se sorprende por la belleza de la mujer)

EUGENIO
(dándole un codazo) Ahh! te lo tenías bien guardado verdad? ¿quién es?

MARCO
(apenado trata de quitarle la foto) No es nadie, olvídalo

EUGENIO

(Entregándole la foto) cómo que nadie, acabo de ver como se te ilumino el rostro con solo verla

MARCO

(mirando a la foto) Me enamoré de ella desde la primera vez que la vi, íbamos juntos a la escuela ¿sabés? pasaba por ella todas las mañanas y me aseguraba de que regresara con bien a casa.

EUGENIO

¿Cómo se llama?

MARCO

Emily, se llamaba

EUGENIO

¿Qué le sucedió?

MARCO

Enfermó poco después de haberle declarado mi amor

EUGENIO

Lo siento

MARCO

No lo hacés

EUGENIO

¿Por qué lo decís?

MARCO

¿Cómo podés decir que sentís algo, si nunca lo has vivido?

EUGENIO

Tenés razón, *(se percata de unas huellas en el suelo, se inclina para observarlas)* pensé que quizá nunca volveré a ver a Gloria y por un momento pude sentir tu tristeza

MARCO

(Observa las huellas junto a EUGENIO) Quizá alguien más trató de encontrar una salida

EUGENIO

¿Qué decís?

MARCO

Las huellas, creo que deberíamos regresar al otro lado y esperar por los rescatistas

EUGENIO

Prefiero quedarme aquí, se soporta mejor el mal olor

MARCO

¿Qué olor?

EUGENIO

Ya sabés... *(Hace gesto con su rostro apuntando al fondo del túnel)*

MARCO

(Olfateando el lugar) huele a azufre y tierra

EUGENIO

Dejá de fingir que no lo sentís

MARCO

Ya deberías estar acostumbrado. Me gusta pensar que es un día más de trabajo y que nada ha pasado

EUGENIO

¿Cómo puedes decir eso? La mayoría de nuestros compañeros han quedado socavados y otros lo están parcialmente *(se pone un trapo sobre la nariz)*

MARCO

¿Qué olor creés que tenga la muerta cuando venga por nosotros?

EUGENIO

Dejate de estupideces y mejor pensá en alguna manera de salir de aquí *(toma su piocha, se dispone a picar)*

MARCO

No vale la pena seguir cavando, quizá encuentrés oro pero no una salida

EUGENIO

De qué serviría tener todo el oro del mundo aquí metido... *(Sigue cavando)*

MARCO

(Se sienta en el suelo y revisa una libreta) para lo mismo que estando allá fuera si no se valora lo esencial *(hablando consigo mismo)* para nada

EUGENIO

Seguro no dirías lo mismo si estuvieras en la superficie forrado de oro y con...

MARCO

Decilo ¿con Emily?

EUGENIO

Disculpa, no fue mi in...

(Desde la superficie, se escucha un estruendo que pone a EUGENIO en alerta, intentando descubrir de qué zona proviene el sonido de las máquinas)

MARCO

Parece venir de la zona donde ocurrió el derrumbe

EUGENIO

No lo creo

MARCO

¿No lo creés, o no querés ir y verificarlo por vos mismo?

EUGENIO

Ya te dije que no regresaré a esa zona, huele a muerte

MARCO

¿Entonces así huele la muerte?

EUGENIO

(Se sienta frustrado) Yo que sé...

MARCO

Entonces pensemos en la vida Eugenio ¿Qué día crees que sea? Si es domingo iría a visitar la tumba de Emily y después iría al parque, me sentaría en alguna banca y vería a los niños jugar felizmente

EUGENIO

Vaya vida...

MARCO

¿Entonces?

EUGENIO

(Fastidiado) ¿Qué?

MARCO

¿Qué le dirías a tu esposa?

EUGENIO

¡Qué jodés! no sé, supongo que si aún está enojada por la discusión que tuvimos, le pediría perdón y le diría que todo mejorará

MARCO

Creés que le importa una discusión sabiendo que estas bajo tierra o quizá muerto

(Eugenio encuentra una roca en el suelo que parece contener un poco de oro, saca una navaja y la revisa)

MARCO

Si mueres aquí, serás el fantasma del oro, ningún minero querrá volver a éste sitio, serás una leyenda. "El fantasma que cuida del oro maldito" (*Hace una expresión fantasmal*)

EUGENIO

Quizá eso sea lo mejor

MARCO

¿Qué nadie vuelva a trabajar en esta mina?

EUGENIO

No, que Gloria crea que estoy muerto

MARCO

Deberías escucharte

EUGENIO

(*Frustrado, lanza la piedra contra la pared*) ¿Vos que sabés? llevo meses tratando de persuadirla para quedarnos aquí, al menos hasta reunir suficiente dinero para largarnos lejos y comenzar una vida nueva

MARCO

Disculpá no quise arruinarte el día, o lo que sea, quizá ya sea de noche, he perdido el sueño por completo ¿a vos te pasa? No puedo pensar más que en dormir, pero la ansiedad no me deja en paz, siempre detesté éste trabajo

MARCO

(*Escucha atento y se acerca a las paredes tratando de sentir alguna vibración*)
Creo que los rescatistas han terminado por hoy

EUGENIO

Ahora, a rogar para que regresen mañana y no nos declaren muertos de una vez por todas

MARCO

¿Creés en algún ser supremo o algo parecido?

EUGENIO

¿Qué, acaso vos no? Si es así, éste es buen momento para que comiences a hacerlo (*se pone de rodillas y comienza a rezar*)

MARCO

¿Creés que pueda escucharte desde aquí?

EUGENIO

(*Entre abre los ojos*) Dicen que es omnipresente (continúa con su oración)

MARCO

Quizá tu esposa y tus hijos también lo sean

EUGENIO

(Indignado por el comentario se dirige a MARCO cerrándole la boca) ¿Qué decís? ¿Te has vuelto loco? *(Mirando hacia arriba con temor)* ¿Acaso querés que nos deje aquí metidos por tus impertinencias?

MARCO

Solo digo que quizá todos seamos Dios

EUGENIO

(Le vuelve a cerrar la boca) Si continuás diciendo esas tonterías, haré que te vayas al otro extremo. Total a vos no te importa el hedor

MARCO

(Hace gesto de haber comprendido levantando los brazos) solo trataba de decir que quizá todos seamos omnipresentes en el recuerdo de alguien o en el pensamiento de las personas que nos quieren

EUGENIO

En ese caso yo estoy desde ya muerto.

MARCO

(Le da una palmada en el hombro) ¡Vamos! estás más vivo que yo, mis padres murieron hace varios años y Emily tuvo que partir, seguramente tus hijos ahora rezan por vos

EUGENIO

(Con desdén) ¿sabés lo que ocurrió la mañana antes de quedar atrapados aquí? No, no lo sabés cierto....

MARCO

No necesito saberlo para creer que tus hijos te aman ¿o sí?

EUGENIO

Vos que sabes de eso ¿acaso has hecho algo por amor alguna vez en tu vida?

MARCO

Sí, ya te lo dije, todos los domingos llevo rosas al cementerio para recordarle a Emily que aún la amo

EUGENIO

Es diferente...

MARCO

¿Por qué lo decís?

EUGENIO

Dejamos todo al venir aquí con la esperanza de ganar mucho dinero en un par de años y nada ha salido como lo esperaba, los niños quieren volver a la ciudad y mi esposa está harta del campo, hemos discutido por meses, no hice más que darle largas todo éste tiempo prometiéndole que pronto conseguiría

lo suficiente para irnos de aquí (*se acerca violentamente a MARCO tomándolo por la camisa casi al borde del llanto*) me pidió el divorcio esa mañana y yo, lleno de frustración le dije que estaba bien que podía irse si tanto lo deseaba. Me temo que en este punto, mi familia ya debe haber abandonado el pueblo y me hacen muerto como el resto.

MARCO

(*Consternado*) No sé qué decir

EUGENIO

Solo cállate... y no digas que lo sientes porque no sabes nada de ser un padre y todo lo que eso conlleva.

(*MARCO se aleja de EUGENIO tratando de darle espacio para que se tranquilice*)

EUGENIO

¿Hablaron sobre tener hijos?

MARCO

¿Quién?

EUGENIO

Vos y Emily

MARCO

Sí, ella quería tener un niño lo llamaríamos Pedro

EUGENIO

¿Y vos?

MARCO

Yo solo quería hacerla feliz

EUGENIO

Vaya que sos un borrego

(*Se ríen juntos*)

MARCO

Nunca me gustó ese nombre, yo habría preferido llamarlo Teo

EUGENIO

(*Curioso*) ¿Teo?

MARCO

Sí, por mi padre Teodoro

EUGENIO

(No puede evitar reírse) más vale que no lo tuviste, seguro te iba odiar de grande

(Vuelven a reír, EUGENIO toma un poco de agua, le ofrece a MARCO quien hace gesto de negación, se hace un silencio, ambos reparan en todo lo que han hablado, después de un momento se miran y ríen descontroladamente, en algún punto es difícil saber si quieren reír o llorar)

EUGENIO

Justo ahora se me ha venido una idea muy graciosa a la mente

MARCO

Contame, así pasa más rápido el tiempo

EUGENIO

Hablábamos del oro, de la omnipresencia de los seres queridos, de este oscuro lugar y se me ha venido a la mente que con mi esposa como si de una mina se tratara, hemos creado dos grandes tesoros. Nuestros hijos *(se ríe)*

¿Entendés? La mina, el minero, las pepitas de oro *(vuelve a reír y de repente se pone a llorar)*

MARCO

(Consolándolo) ¡es cierto! *(Ríe)* sos un afortunado, tenés un tesoro que espera por vos ¿ves? Aún aquí privados de todo, llevamos con nosotros lo que más nos importa

EUGENIO

(Se va rindiendo ante el cansancio y se acomoda en el suelo) No diría lo contrario *(se queda dormido, MARCO se levanta cuidadosamente para no despertarlo y se dirige al fondo del túnel)*

Oscuro

(EUGENIO despierta, rápidamente se da cuenta que está solo, se levanta asustado, mira a su alrededor y asomándose al fondo del túnel grita)

EUGENIO

¡MARCO! ¡MARCO! ¿Estás por allí? ¿Me escuchás? *(camina nervioso, y vuelve a asomarse al túnel)* ¡MARCO vení, no me hagas ir a buscarte! *(Después de unos segundos sin recibir respuesta va en busca de la piocha, estudia la pared por un momento y justo cuando se dispone a picar aparece MARCO)*

Mirá lo que encontré, un poco de pan

EUGENIO

¿Dónde lo encontraste?

MARCO

En la bolsa de un colega *(se las ofrece a EUGENIO quien hace cara de asco pero muere de hambre así que lo toma y come desesperado, también le ofrece a MARCO)*

MARCO

No gracias ya comí unas cuantas, tomá, también encontré un poco de agua.

EUGENIO

(La toma sorprendido) Es el termo de Raúl

MARCO

Sí, afortunadamente no tuve que ver su rostro, estaba socavado hasta la cintura.

EUGENIO

El pobre estaba por jubilarse y mirá el destino que le esperó ¿encontraste algo más?

MARCO

Sí *(sacando una foto de su bolsillo)* mirá que atractiva era su hija

EUGENIO

¿Le revisaste la billetera? no tenés respeto por los muertos o estás loco, *(Toma un trago de agua)* revisarle la billetera a un muerto, ¿qué esperabas hacer con su dinero? comprar un milagro para salir de aquí ¿o qué?

MARCO

No existen los milagros aquí abajo, o estás vivo o no lo estás y en cualquiera de los casos los gusanos se siguen regocijando con los cadáveres

EUGENIO

(Se ríe) Los malditos se están dando un banquete y nosotros quedando en los huesos *(observa el termo con nostalgia por algunos segundos)* Nunca le caíste bien al viejo, a mí siempre me agradó a pesar de su mal genio ¿qué paso entre ustedes?

MARCO

En realidad no lo sé, desde que llegué a la mina me tuvo mala voluntad, me quería fuera, pensaba que era incapaz de realizar el trabajo

EUGENIO

Sí, el viejo era muy duro, solo pensaba en el trabajo.

MARCO

Era muy extraño ¿alguna vez lo encontraste hablando solo?

EUGENIO

Sí ¿sabés con quien hablaba?

MARCO

Dicen que perdió a su hijo aquí en la mina

EUGENIO

Sí, era su único hijo varón, recién comenzaba a aprender el oficio cuando sucedió el accidente, en una ocasión me dijo que cuando se le aparecía, sabía que tendría suerte encontrando oro

MARCO

¿Y qué le decía?

EUGENIO

Nunca me lo quiso decir, solo terminaba hablando de sus años en la guerra, recordás su frase “la vida es una trinchera” *(con tono de teniendo, MARCO se pone en posición de cadete haciendo saludo)*

MARCO

“y nosotros yacemos en la fosa”

MARCO y EUGENIO

(ambos en posición de saludo militar, Con entusiasmo)

“Y nosotros yacemos en la fosa”

(Después de unos segundos deja de parecerles gracioso y observando el espacio se distancian el uno del otro, MARCO se sienta en el suelo y EUGENIO comienza a caminar en círculos)

MARCO

(Encuentra un gusano en el suelo) ¡Mirá! Un poco de proteína (EUGENIO lo observa con rechazo y sigue caminando en círculos) Si seguís caminando así, vas a necesitar comértelo (mostrándole el gusano)

EUGENIO

(deteniéndose) ¿por qué alguien diría tal cosa? Y peor aún ¿por qué nos parecía gracioso?

MARCO

Porque es más llevadero cuando se reconoce el riesgo p

EUGENIO

Nadie deja su casa, su familia, y renuncia a la luz del día esperando terminar así, al menos no yo.

MARCO

Mírale el lado bueno

EUGENIO

¿Qué puede tener esto de bueno?

MARCO

Morir hoy en día es más caro que pagar una educación para tus hijos, en el peor de los casos ya estamos más de tres metros bajo tierra y a diferencia de otros, al menos tu familia sabe dónde traerte flores

EUGENIO

Juro que si sigues con tus idioteces voy a hacer que te comás tus palabras y ese gusano

MARCO

Vaya, creo que no me di a entender

EUGENIO

No todos estamos solos MARCO, algunos tenemos donde volver y por quién vivir, Raúl decía que le recordabas a su hijo, testarudo como él, llegué a creer que en realidad no le caías mal y solo intentaba remediar su error sacándote de aquí

MARCO

(Observando el gusano que aún conserva en la mano) solo hizo lo que creyó mejor para su hijo, desde que llegaste te volviste su favorito, *(regresa el gusano al suelo con mucho cuidado, se levanta acercándose a EUGENIO)* tenías apenas unas semanas por aquí y ya eras su confidente, los escuché hablando

EUGENIO

¿Qué escuchaste?

MARCO

Te oí decirle que no debía preocuparse por mí, que estarías cerca para verificar que hiciera bien mi trabajo, al principio creí que solo tratabas de ganártelo, pero...

(Un estruendo producido por la maquinaria de los rescatistas debilita las estructuras de madera, ambos se apresuran a tomar sus martillos y sosteniendo las tablas tratan de fijarlas, tras un momento la vibración se detiene)

EUGENIO

Ya nadie cree en nadie en estos días

(MARCO descontrolado, sale corriendo al otro lado del túnel)

EUGENIO

¿MARCO, a dónde vas? ¡MARCO volvé no te vayas! esto se puede derrumbar en cualquier momento ¡necesito que me ayudes!

MARCO

(Aun al otro lado del túnel) Nadie ha confiado en mí desde que tengo uso de razón

EUGENIO

(Sosteniendo las vigas) ¿de qué estás hablando?, no te parece que es mal momento para un arranque de nostalgia

MARCO

Soñaba con ser bailarín (*EUGENIO tiene el impulso de reír pero se contiene para poder sostener la viga, MARCO regresa muy molesto*) ¿te estas burlando de mí?

EUGENIO

¡Claro que no!

MARCO

Te escuché reírte (*Regresa de inmediato al otro lado del túnel*)

EUGENIO

(*Aun tratando de mantener la viga en su lugar*) no te vayas, creí que bromeabas, ¡ayúdame!

MARCO

(*Regresa lentamente*) descubrí que quería ser bailarín desde muy pequeño. Lo hacía a escondidas de mi padre, en mi cuarto, en el salón de clases cuando todos salían al recreo, siempre fui muy solitario, pero todo empeoró cuando el maestro me encontró bailando y se lo dijo a mis padres como si de algo malo se tratara. Todos mis compañeros de clase se enteraron, desde entonces no dejaron de molestarme, (*va por el martillo y ayuda a EUGENIO a fijar las tablas*) tiempo después mi madre me contó que ella también quiso ser bailarina, de joven tomó algunas clases de danza, eventualmente quedó embarazada y tuvo que dedicarse a cuidar de mí, cuando mi padre se iba a trabajar ella me enseñaba algunos pasos

EUGENIO

(*Exhausto, se aleja de la estructura en busca de agua, toma el termo de Raúl*) de joven quise ser bombero, me miraba frente al espejo imaginándome con el traje y el equipo apagando cientos de incendios. y quien quita, siendo la imagen de un calendario.

(*Ambos se quedan quietos imaginando como habría sido, EUGENIO emula apagar incendios y MARCO baila tímidamente*)

EUGENIO

Luego conocí a mi esposa, los hijos llegaron antes de lo esperado y con las largas jornadas de trabajo duro todo eso quedo atrás. (*Se percata del baile de MARCO quien se detiene apenado*)

MARCO

(*Sorprendido*) Jamás lo habría imaginado

EUGENIO

No me lo vas a creer

MARCO

¿Qué?

EUGENIO

A mi hija le encanta bailar, dice que será una estrella

MARCO

Y vos ¿que querés que sea?

EUGENIO

Yo solo quiero que sea feliz, dice que soy su pareja de baile. Me espera después del trabajo para ensayar sus pasos y yo con mis dos pies izquierdos solo trato de seguirla

MARCO

¿De verdad? Me gustaría conocerla ¿cómo se llama?

EUGENIO

Se llama Amelia, *(saca una fotografía de su billetera para mostrársela a MARCO)* Es mi adoración

MARCO

¡Es toda una bailarina! Hace un plié perfecto

(MARCO hace la posición de baile mirando la foto)

Odié estos túneles por mucho tiempo, hasta que me vi completamente solo bailando en medio de toda esta oscuridad, desde entonces no encontré lugar más seguro para ser yo mismo. A veces he sido más feliz aquí que allá afuera

EUGENIO

(Toma la fotografía) no puedo esperar para volver a verla

(Abstraído en su recuerdo, EUGENIO parece bailar con su hija, MARCO se acerca a las herramientas y comienza a hacer un ritmo pegajoso que acompaña los movimientos de EUGENIO, juntos hacen sonidos y una canción comienza a sonar. Bailan torpemente pero de forma muy genuina, en sus rostros se ve las ganas de vivir. Repentinamente se da otro estruendo provocado por las maquinas, esta vez es mucho más fuerte, atentando contra la estructura, cada uno busca un lugar bajo las vigas para protegerse, tras un instante el sonido desaparece)

MARCO

A fin de cuentas todos buscamos ser libres, con tan solo escoger el paisaje que más nos gusta desde nuestra propia jaula.

EUGENIO

Ya estamos en una jaula y no veo ningún paisaje que escoger

MARCO

Recién lo escogiste EUGENIO

EUGENIO
¿Cómo?

MARCO
Decidiste crear tu paisaje con el recuerdo de tu hija, todo lo demás se escapó de tu comprensión en ese momento, olvidaste el encierro, las probabilidades de muerte, la deshidratación y el hambre pero seguimos atrapados ¿no?

EUGENIO
Puede que tengas razón, pero ningún paisaje me va a quitar el hambre (se tira al suelo muy agotado)

MARCO
(inspecciona el suelo muy afanado, hasta que encuentra un grupo de gusanos, se los ofrece a EUGENIO nuevamente, al ver su resistencia se come uno para animarlo, entonces EUGENIO accede)

MARCO
Gracias

EUGENIO
¿Por qué?

MARCO
Por haber creído en mí

EUGENIO
(Se muestra muy exhausto, adormecido) No es nada, hice lo que habría esperado que hicieran por mí.

MARCO
Cuando nadie te espera allá afuera, el mundo se vuelve demasiado grande y aún más hostil como para soportarlo.

EUGENIO
(Medio dormido) Ojalá mi familia aún espere por mí (Se queda completamente dormido, MARCO se levanta y cuidadosamente va al otro lado del túnel)

Oscuro

(El sonido de la maquinaria ahora proviene de la pared frontal, MARCO aparece del fondo del túnel, se sostiene de las paredes tratando de mantener el equilibrio, se dirige hasta el frente verificando la procedencia del sonido, aturdido se sienta cerca de EUGENIO)

MARCO
Yo tenía doce años

(EUGENIO sigue dormido, se puede notar que tiene un sueño muy agradable)

EUGENIO

(Balbuceando) No te preocupés, todo estará bien

(MARCO lo mueve levemente tratando de despertarlo)

EUGENIO

¡Espera! ¡no! ¡No por favor, no se vayan! Aún estoy aquí, ¡Amelia! ¡Carlitos!

¿Amor qué sucede? *(Grita y de un salto despierta aterrado, MARCO lo toma tratando de controlarlo)*

MARCO

Tranquilo, solo fue una pesadilla

EUGENIO

(Sobresaltado lo mira fijamente por unos segundos) ¿Qué pasó, dónde estamos? *(se toca el cuerpo tratando de sentirse, vuelve a ver a MARCO dándole una cachetada, le hace una seña para que también lo golpee, MARCO lo cachetea, hace gesto de dolor sobándose la mejía, se recompone y abraza a MARCO con alegría)*

EUGENIO

¿Cuánto tiempo ha pasado?

MARCO

Apenas unas horas, supongo

EUGENIO

Soñé que estaba en casa, junto a mi esposa mirando la televisión, los niños jugaban en el patio muy alegres y de repente escuchaba tu voz, todo comenzó a desvanecerse y a ponerse muy gris, la risa de mis hijos se tornó en gritos, luego escuché la voz de mi esposa reprochándome absolutamente todo y al voltear a verla la encontré ahí a mi lado pero no tenía rostro.

MARCO

Solo estabas soñando *(Lo codea)* pero si te estaba hablando

EUGENIO

¿Qué me dijiste?

MARCO que tenía doce años cuando sucedió

EUGENIO

¿El qué?

MARCO

El accidente de mis padres. Esa mañana salimos muy temprano, como de costumbre pasaron a dejarme en casa de la abuela quien cuidaría de mí todo el fin de semana, mientras ellos iban a la ciudad por asuntos de trabajo. Nunca voy a olvidar el día en que recibimos esa maldita llamada, jugaba en el

patio, el teléfono sonó, corrí muy entusiasmado hasta la sala, la abuela ya estaba al teléfono, la miré y en su rostro solo encontré fatalidad, estaba hecha un mar de lágrimas por lo que me quedé paralizado. Al colgar la llamada se acercó a mi desconsolada, me dijo que estaría bien, lloramos juntos sin hablar de lo sucedido, aun después del entierro el tema no tuvo lugar entre nosotros, hasta que pasados los años y agonizando en una camilla de hospital me tomó de la mano y logró desahogar aquel silencio.

EUGENIO

Lo siento mucho MARCO, sé la tristeza que deja perder a un ser querido

MARCO

(Muy afectado por el recuerdo) me pidió perdón sabés

EUGENIO

¿y eso?

MARCO

Se culpaba por no haberme dado una mejor educación y por todas las carencias que vinieron después

EUGENIO

Hacemos lo mejor que podemos MARCO

MARCO

En ese momento no pude encontrar las palabras para agradecerle todo lo que hizo por mí, siempre fui torpe en eso de expresar las emociones. Tenía y aún tengo tanto que decir pero las palabras nunca son lo suficientemente apropiadas o el valor no me alcanza.

EUGENIO

Donde quiera que estén, deben estar orgullosos de vos, sos un buen muchacho

MARCO

Los defraudé a todos, mis padres querían darme una buena educación y un buen futuro, terminé convirtiéndome en lo último que querían para mí, no tuve otra opción. La abuela comenzó a enfermar y el dinero escaseaba así terminé los últimos años de mi vida metido aquí

(MARCO comienza a cavar una zanja)

EUGENIO

¿Qué haces?

MARCO

(Completamente entregado a la tarea) Si la suerte no nos sonríe, te prometo que te daré un entierro digno

EUGENIO

(Se levanta de inmediato y forcejea con MARCO tratando de quitarle la pala)
has perdido la cabeza por completo ¿por qué haces todo esto?

MARCO

Dejame hacerlo, necesito hacerlo

EUGENIO

Olvidate de eso, yo no me voy a dar por vencido, si morimos aquí, ya estamos enterrados de todas formas

MARCO

(Gritando) ¡dame la pala!

EUGENIO

(Levanta la pala de forma amenazante) si continuas con esto, pensare que perdiste la razón y tendré que golpearte

MARCO

¿Acaso no te das cuenta? Allá arriba el sol está saliendo para todos, las aves y las nubes decoran el cielo. Cielo que vos y yo no podemos disfrutar más, porque el destino nos ha condenado a este encierro, la vida solo vale la pena si la podemos experimentar, aquí todo se apaga muy lentamente y no querés verlo

EUGENIO

Me niego a verlo, sos un idiota (tiene el impulso de golpearlo, pero se contiene tirando la pala en el suelo) es cierto, este lugar nos separa de la vida que conocemos, pero aun así no podemos escapar del recuerdo, de la alegría vivida, de nosotros mismos... La muerte está garantizada para todos, pero vale la pena vivir.

(Se vuelve a escuchar el sonido de las máquinas que ahora trabajan en la pared frontal, EUGENIO se aproxima rápidamente a verificar de donde proviene el sonido, al escuchar que no viene de muy lejos, le vuelve la esperanza)

MARCO

Siempre me he sentido así

EUGENIO

¿Cómo?

MARCO

Creés que las personas allá arriba son más afortunadas, pero aún afuera de la mina, siempre me sentí socavado por los temores y las penas del pasado, *(jugando con un grupo de piedras)* se aferran como gusanos descomponiéndolo todo.

EUGENIO
Sos un suicida

MARCO
Que yo no tenga nada ni a nadie a donde regresar, no significa que no me guste la vida, desearía volver a ver el cielo y la alegría en los demás

(MARCO toma la carreta y mueve las rocas para liberar la zona de dónde provino el sonido)

MARCO
Perdoná, de pronto me sentí muy solo, pero ya está, olvídalo

EUGENIO
(Trabajando junto a MARCO) Animate, solo pensá que pronto saldremos de aquí y todo volverá a la normalidad, te llevaré a conocer a mi familia, seguro les vas a caer muy bien

MARCO
¿Por qué me llevarías a conocerlos?

EUGENIO
Después de esto seremos como familia ¿no creés?

MARCO
Familia... (Se queda pensando por un momento)

EUGENIO
Sí, ¡familia! hasta podrías enseñarle algunos pasos de baile a Amelia

MARCO
(Se sonríe) me encantaría hacerlo. *(Se da otro estruendo que produce el apagón de las velas, se escucha a ambos murmurando y moviendo objetos en busca de la linterna, EUGENIO la encuentra, la enciende y se acerca a MARCO quien está en una esquina lleno de miedo)*

MARCO
¿Por qué me ayudaste todo este tiempo?

EUGENIO
Estuve peleado con la vida y con las personas por mucho tiempo, era la oveja negra, el malo de la clase, el distraído, nadie daba un cinco por mí y cómo hacerlo, la mayoría te resume en lo que tenés o la posición que ocupás. Te dicen que tienes que ser hombre y eso significa ser fuerte y exitoso. Pero nadie sabe realmente como se hace para ponerte el mundo sobre los hombros y llenar todas esas expectativas, el súper humano, que lo soporta todo sin rastro de debilidad, me vi reflejado en vos y quise echarte una mano.

MARCO
Gracias

EUGENIO

No necesitás ser lo que los demás esperan MARCO, basta con hacer el bien y aprender a ser feliz así.

MARCO

Pero, es imposible no cometer errores

EUGENIO

¿Qué cambiarías si pudieras?

MARCO

Dejaría este trabajo (*EUGENIO y MARCO se ríen*)

EUGENIO

Pero ese no es un error, las circunstancias te trajeron aquí

MARCO

Las circunstancias, que consuelo más absurdo

EUGENIO

No todo es malo, a veces las circunstancias juegan a nuestro favor, tenemos la fortuna de tenernos el uno al otro, te imaginás lo insoportable que sería estar aquí solo

MARCO

(*Se levanta, en busca de su mochila se acomoda en el suelo para descansar*)

No lo sé, será mejor que descansemos un rato y ahorremos luz

EUGENIO (*también se acomoda para descansar*) gracias MARCO (*Apaga la lámpara*)

Oscuro

(*MARCO se despierta por al sonido de las máquinas que están aún más cerca, se nota muy agotado, va por la lámpara y despierta a EUGENIO*)

EUGENIO

Están muy cerca (*abrazo a MARCO y va en busca de la carreta la cual coloca en posición de barrera para protegerlos del derrumbe, saca un par de pañuelos le da uno a MARCO para que proteja su rostro ambos se lo colocan*)

MARCO

Después de todo siempre hay esperanza, estuve pensando en lo que me has dicho y he decidido hacer las paces con el pasado para descansar de todo eso

EUGENIO

Hacés bien, después de esto seguro nos espera algo nuevo (le da un codazo) será mejor que vayas ligero

MARCO

Voy tan ligero como se puede, de hecho quiero obsequiarte esta fotografía.

EUGENIO

No puedo aceptarla es tu único recuerdo de ella

MARCO

No te preocupes, estuve pensando en ella (mira la fotografía) ahora la llevo más cerca de mí

EUGENIO

En ese caso déjame regalarte la de Amelia

MARCO

(La toma sin reparo) La guardaré con mucho cariño

EUGENIO

¿Qué curioso verdad? Jugamos a vencer el paso del tiempo inmortalizando instantes en una foto ¿te imaginas que pudiéramos tomarnos una foto ahora? Seguro la veríamos en algunos años y nos causaría muchas gracias.

MARCO

Desearía perpetuar los días en que fui feliz, así, clarito como una fotografía

EUGENIO

Por eso vivimos ausentes

MARCO

¿Por qué?

EUGENIO

Porque el presente se nos escapa, llevamos la mente aferrada a algún momento del pasado que nos parece más real, por ejemplo ahora. Nos atraviesa tanta incertidumbre sin embargo solo las marcas nos harán volver a este momento para vivirlo como una realidad

MARCO

¿Decís que el presente se escapa de nuestra comprensión?

EUGENIO

Digo que el presente, solo nos parece verdadero cuando ha sido tan significativo como para volver a él, en el recuerdo y sentirnos vivos

MARCO

Entonces la vida solo sería una anécdota

EUGENIO

Tal vez así sea

MARCO

En ese caso la vida es un calvario

EUGENIO
¿Qué decís?

MARCO
Por alguna razón los recuerdos tristes y duros son más vívidos que cualquier otra cosa

EUGENIO
¿Cómo sabrías que estas vivo si dejaras de sentir dolor?

MARCO
Yo solo desearía recordar mis primeros años de vida, desde que damos nuestros primeros pasos, no hay vuelta atrás, allí afuera nos espera un mundo donde la inocencia de la niñez no tiene lugar, es cruel no poder recordar los días en que fuimos más amados y protegidos

EUGENIO
Sí, es cruel. Nos endurecemos para sobrevivir

MARCO
Cambiamos el amor por el miedo

EUGENIO
Preferimos infundir temor a provocar respeto

MARCO
Gracias por eso, siempre me has tratado como un igual

EUGENIO
Somos iguales MARCO, arriesgamos la vida por igual solo para poder conservarla

(Se escucha un estruendo muy cercano, EUGENIO se apresura, toma la pala y comienza a golpear la pared para indicar a los rescatistas su ubicación, MARCO se mira cada vez más agotado, comienza a desvanecerse)

MARCO
Ya casi termina mi tarea

(EUGENIO corre al encuentro de MARCO quien se desploma en el suelo)

EUGENIO
Aguanta MARCO ya vienen por nosotros

MARCO
Siempre quise tener un amigo, me sentí muy solo todo este tiempo y fuiste como un padre para mí

EUGENIO
No te duermas, aguantá

MARCO

Aquí termina mi viaje amigo

EUGENIO

No digás eso

MARCO

(Delirando) No te preocupés por mí, ya nada duele, ahora solo hay recuerdos, estoy más vivo que nunca

EUGENIO

(Alcanza el termo de Raúl) Tomá agua, ya vas a estar bien

MARCO

No la necesito Eugenio, cuando fui en busca de agua al otro lado del túnel me encontré con lo irremediable

EUGENIO

Estás delirando

MARCO

¡Escúchame! *(tomando a EUGENIO por el hombro)* Encontré el termo de Raúl, estaba por tomar un poco de agua, cuando escuché su voz, era él, pero ahora me hablaba con afecto. Me pidió perdón y me dijo que solo intentaba protegerme de este lugar, entonces me mostró mi propio cuerpo que yacía a unos metros del suyo, le dije que aún estabas aquí.

EUGENIO

Solo estás delirando MARCO *(muy afectado vuelve a tomar el termo y trata de darle de beber)* no me hagas esto, hemos sobrevivido juntos

(Se escucha el estruendo de rocas cayendo, las máquinas han logrado abrir el túnel y una luz blanca baña todo el lugar, EUGENIO se levanta haciendo señas de auxilio)

EUGENIO

¡Auxilio! Estamos aquí, un médico por favor ¡Auxilio!

MARCO

(Comienza a incorporarse lentamente) No puedo ir más allá Eugenio, aquí descansa mi cuerpo, debo dejarte y regresar con el resto, Raúl me pidió que te recordara disfrutar de la vida. Regresá con tu familia y saluda a Amelia de mi parte, espero que sea la bailarina que desea ser *(levanta su brazo señalando hacia el frente)* mira la luz del día ¡te espera! *(Baja el brazo lentamente)* Estoy muy cansado *(la silueta de MARCO comienza a desvanecerse mientras se aleja al fondo del túnel)*

EUGENIO

¡Marco no te vayas! ¡No!

Oscuro

(EUGENIO reaparece con un ramo de flores en la mano, el termo de Raúl y la fotografía que MARCO le obsequio, La mina ahora está cerrada con rótulos de precaución)

EUGENIO

Hola Marco, han pasado ya varios años desde el accidente y aunque las cosas han mejorado, una parte de mí quedó enterrada con ustedes, he aprendido a ser un poco más feliz y a disfrutar de cada momento *(se sonríe)* justo como me lo pediste Raúl.

Regresé a la ciudad con mi familia y aunque vivimos humildemente, ahora entiendo dónde está mi tesoro. Tenías razón, los recuerdos tristes son los más vívidos, pero también recuerdo vívidamente nuestras risas y tus bondades conmigo, me diste otra oportunidad y te lo agradezco con el corazón, aquí afuera aun hay amor y se esconde donde menos lo esperamos, aun no sé cuál es la medida de un hombre, pero mi familia me dice que así estoy bien *(se ríe)* ¿supongo que eso basta no? Le di tus saludos a Amelia, está por entrar a clases de ballet, es muy talentosa *(Tose bruscamente)* En fin, debo irme. Supongo que así es la vida, algunos deben sacrificarse para que otros puedan seguir, quería contártelo personalmente, todo mejoró desde que te dejé.

(Coloca el termo de Raúl justo en la entrada, deposita las flores en él y finalmente deja la fotografía de MARCO apoyada sobre el termo, lo observa en silencio. Trata de hacer una serie de pasos recordando el baile que hizo con MARCO marchándose con una sonrisa que denota nostalgia)

Fin

Fredy Leonardo Matute Banegas

Correo electrónico fredyleo89@hotmail.com

Edición a cargo de Centro Latinoamericano de Creación e Investigación
Teatral CELCIT Todos los derechos reservados Buenos Aires. (2020)

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
"45 años promoviendo el teatro latinoamericano"

Buenos Aires. Argentina.

www.celcit.org.ar

Correo electrónico correo@celcit.org.ar